

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1990

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1990
ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 90. II
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'90. II

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Francisco Hierro
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-22-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-24-5 (Tomo II)
Depósito Legal: SE-1649-1992

PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DE LA ALTA ALPUJARRA ALMERIENSE Y DEL CAMPO DE DALIAS ORIENTAL (ALMERIA)¹

LORENZO CARA BARRIONUEVO

J. M^a RODRIGUEZ LOPEZ

LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL. A MODO DE RECAPITULACION

El ámbito de estudio específico de la presente prospección se encuentra ceñido a la dimensión restante de anteriores trabajos, de los que conforma su lógica continuidad espacial. Pero a diferencia de las anteriores, se han definido dos áreas muy distintas (zona de montaña y llanura litoral), y relativamente alejadas y contrapuestas (Fig. 1), que permitieran introducir términos comparativos, evaluadores de los sistemas de prospección y de tratamiento de datos.

Problemas de recuperación

Como cualquier dato arqueológico o de trabajo de campo, el registro de información depende de una comprensión inicial de los procesos de conservación y descubrimiento por lo que hay que estudiar, aunque fuera someramente, las condiciones en las que estos llegan hasta nosotros y los procesos de alteración histórica que ha sesgado la evidencia.

La amplitud de las zonas de estudio impide profundizar en la dinámica de destrucción o alteración del registro en cada caso concreto. Sintetizando, se pueden diferenciar dos grandes causas, ambas antrópicas. La primera afecta a la zona de la Alta Alpujarra almeriense y es debida a la intensa colonización humana medieval, centrada en el desarrollo de una agricultura de irrigación que remodeló en profundidad las zonas de mejores posibilidades agrícolas (20% del territorio). La segunda tiene el mismo origen pero muy distinta cronología y se basa en la extensión reciente de los cultivos bajo plástico en el Campo de Dalías, que en poco más de veinte años ha puesto en explotación la mayor parte de la llanura retrayéndola de cualquier observación en superficie y recuperación documental (60% del total del área prospectada). A ello hay que añadir las zonas urbanizadas, muy importantes en la línea costera.

Metodología de prospección

La aplicación de los métodos de la prospección arqueológica superficial con carácter sistemático², está expuesta a mecanismos correctores, métodos intuitivos muchas veces nacidos de la continua experiencia y de la necesaria adaptación de modelos generales a cada paisaje concreto. Técnicas prospectivas al uso acabarían siendo selectivas al imposibilitarse una cobertura estadística; recorridos longitudinales son inviables en zonas de fuerte orografía, intensamente remodeladas desde antiguo (aterrazamiento alpujarreño) o de cultivos cerrados que oculta cualquier antigua evidencia.

Estudiar las zonas marginales, que menos han sufrido la alteración, conduciría a errores graves y no aprovecharía todos los datos conservados y accesibles. Se han aplicado, por tanto, varios criterios correctores a la simple localización observacional de los yacimientos en el trabajo de campo. A nivel previo, se ha desarrollado una encuesta previa de recogida de datos, obtenidos mediante revisión bibliográfica existente³ y su inclusión en el *currículum* escolar de alumnos de enseñanza media en el IFP de Canjáyar (1985-86) e INB de Roquetas (1986-88), dentro de una investigación del medio adscrito a la enseñanza de la Historia. Una recopilación más sistemática se realizó sobre los datos topónimos del *Catastro de Rústica*, tanto en las hojas de

parcelario como en las fichas, y de los archivos de parcelas de las extintas *Cámaras Agrarias*, completadas con el análisis de fotografía aérea de 1957 (escala 1:15000) de toda la zona y fotografías de mayor detalle (escala 1:5000) del vuelo 1976 de las zonas de alto interés. A nivel de campo, se aplicó un encuesta más reducida que procuraba rescatar datos de antiguos descubrimientos fortuitos para poderlos documentar y que evidenciaban tanto localizaciones de yacimientos como de actividades, así como una reconstrucción histórica de las actividades erosivas naturales y de alteraciones antrópicas que pudieron afectar a la naturaleza o presencia de los restos.

LA PERSPECTIVA REGIONAL. ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS

Los datos obtenidos solo servirían para engrosar los ficheros oficiales si se careciera de una perspectiva metodológica que los hiciera operativos para la comprensión cultural de las formaciones sociales correspondientes. En el transcurso de los cinco años de prospección arqueológica de la Alpujarra oriental (zona SW de la provincia de Almería), el nivel regional se ha mostrado como marco adecuado de actuación, no tan solo para soportar con cierta adecuación los métodos de la arqueología territorial sino también porque resulta apropiado para generar, elaborar y contrastar un conjunto articulado de hipótesis y modelos con la doble necesidad de detalle y generalidad.

Enunciados demasiado descriptivos y prolijos o aquellos excesivamente generales quedan excluidos también desde un enfoque comparativo entre las distintas zonas naturales o culturales en las que queda definida el área. Se permite, además, ampliar el ámbito de estudio del yacimiento a su espacio cultural, de este sistema de poblamiento y a través del conjunto de relaciones obtenidas, identificar aspectos sociales subyacentes a los espacios sociales de relación, pues la diferenciación social produce desigualdades territoriales que pueden ser arqueológicamente detectadas.

Desde otro punto de vista, el análisis territorial supone, además el estudio de las adaptaciones regionales y la determinación de las estrategias de subsistencia parejas, aplicadas por un grupo cultural en una zona, contribuyendo a definir por tanto los complejos culturales y su variabilidad.

La extensión de estos enfoques a áreas adyacentes o relativamente lejanas multiplica la información obtenida en cada caso. La perspectiva comparativa se aplicará en trabajos más extensos y particularizados.

EL MEDIO NATURAL. RECURSOS Y CAPTACIONES

Dentro del conjunto geográfico elegido como ámbito de estudio arqueológico, caracterizado a nivel general por la presencia de un núcleo montañoso central (Sierra de Gádor), las zonas ahora prospectadas se sitúan diametrales. Ello no indica la ausencia de relaciones culturales ni de continuidades en el medio natural, pero si su profunda matización en base al factor relieve.

La Alta Alpujarra almeriense está formada por lo que al final de la Edad Media se llamó Taha de Andarax, compuesta actualmente por los municipios de Fondón, Laujar, Bayárcal y Paterna, más la entidad menor de Fuente Victoria y parte del municipio

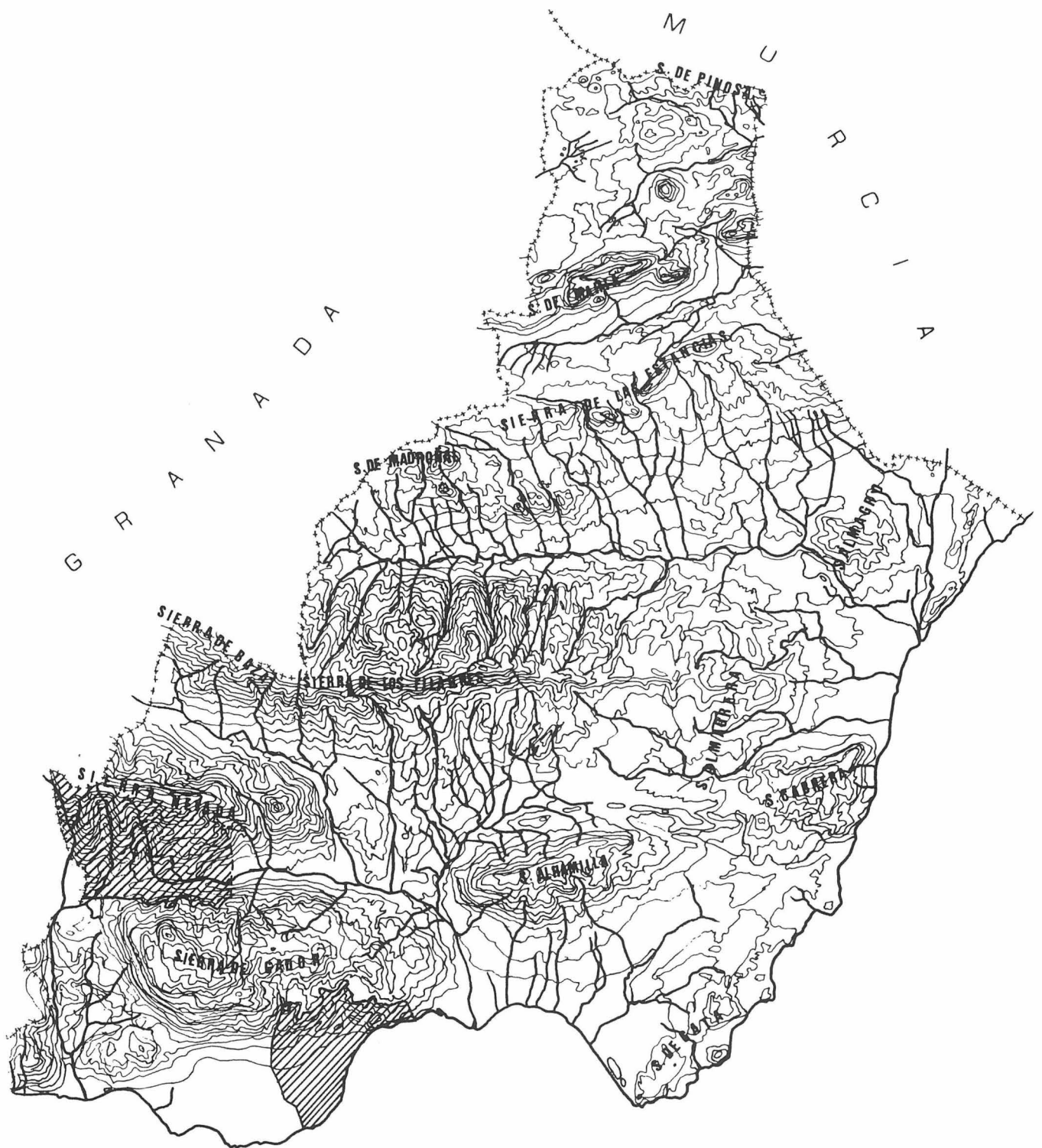


FIG. 1. Delimitación de las zonas en el contexto provincial.

de Alcolea, que completan una zona geográfica natural compuesta de tres unidades: las laderas meridionales de S. Nevada, los llanos de Andarax y el piedemonte occidental de S. de Gádor. Hidrológicamente forma parte de las cabeceras de los ríos Grande de Adra y Andarax, través de ramblas y afluentes que recogen el agua de S. Nevada. Entre esta y S. de Gádor (situada al S.) se forma una cubeta sedimentaria (Llanos de Andarax), con tradicionales cultivos de olivar, viñedo y algo de hortalizas y cereal. En las faldas meridionales de S. Nevada se sitúan por su parte el resto de la población. El clima es mediterráneo continentalizado por su elevada altura media, con preci-

pitaciones medias que oscilan entre los 550 mm a los 400 mm.

La zona oriental del Campo de Dalías, por su parte, constituye una parte de la llanura costera en glacia al pie meridional de S. de Gádor. El clima es mediterráneo con cortas precipitaciones (350 a 250 mm). La zona esta formada por áreas de inundación endorreicas (albuferas, charcas y saladares, hoy convertidos en salinas de Los Cerrillos y S. Rafael) con importantes cambios en la línea de costa y acumulación sedimentaria que afectaron a la ocupación arqueológica encubriendo muchos de los restos bajo potentes sedimentos.

A diferencia de la primera, la orientación económica de la

población costera se centró en actividades recolectoras extractivas (obtención de sal) y depredadoras (caza y, sobre todo, pesca), desarrollándose la agricultura en la zona de contacto entre la montaña y la llanura a partir de marchales (cortijadas con pequeñas zonas de regadío). Sin embargo, una actividad económica anual unió ambas zonas: la trashumancia estacional de pasos extremos para invierno en la llanura costera con los de verano en Sierra Nevada occidental y central.

OCUPACION DEL TERRITORIO EN LA PREHISTORIA RECIENTE

Es en el análisis de los condicionamientos internos y externos de los restos culturales representados donde podemos ejercitar una dualidad interpretativa clarificadora sobre adaptación, cambio y diferencia de elementos contemporáneos en ambas zonas.

Pero para profundizar en ello con un mínimo de certeza, tendríamos que introducirnos en el estudio de los *ítems* culturales identificados, lo que alargaría la presente introducción. Recogemos aquí los primeros resultados y algunas interpretaciones acordes con los mismos.

Los restos más antiguos evidenciados corresponden a la Edad del Cobre. La revisión de once cavidades naturales en los términos municipales de Fondón (Cuevas de San Fandila, de los Helechos, del Barranco de Juan Campos, del Río Andarax, etc.) y Laujar (Cuevas de Rey Chico, de Jancor, del Guijo, Sta. Teresa, etc.), más algunas covachas en los alrededores de Iniza (Paterna) han sido infructuosas y sólo han podido documentar una corta ocupación medieval o de época incierta en algunas de ellas. La colaboración del *Grupo de Espeleología y Montañismo* ha permitido adentrarse en las del Rey Chico y San Fandila y levantar su topografía, con nulo resultado arqueológico. Sólo la *Cueva de la Raposa* (Laujar) ha proporcionado algún material prehistórico aunque de imprecisa cronología, que quizá pertenezca a la Edad del Cobre (Fig. 2).

El poblamiento al aire libre de la época se centra en poblados de cierta capacidad estratégica que dominan terrenos de secano tradicional aunque con acceso cercano a un corto manantial. Los yacimientos se jerarquizan en tamaño y recursos a la vez que vertebran un conjunto de asentamientos menores alrededor. Destaca por su importancia el *Cerro de la Mora* (Laujar), del tipo de acrópolis superior y amurallamiento sencillo, a juzgar por las evidencias superficiales. En un perímetro de un km. aparecen dos pequeñas áreas de actividad indeterminada con escasísimo registro, mientras que en un radio mayor (2 a 3 km.) se localizan asentamientos intermedios (Cerros de *Las Viñas* y *Las Lomas*) y lo que pudiera tratarse de dos tumbas colectivas. El lugar preeminente que algunas de estas localizaciones tienen (*Cerro del Castillo*, Fondón), parece relacionarlos con la vigilancia y protección del yacimiento principal. Por ahora es imposi-

ble pronunciarse. Una lomilla en la *Rambla de los Alamos* (Fuente Victoria) presenta las mismas características de estos pequeños asentamientos, pero aquí ha sido imposible localizar el asentamiento principal por lo que bien pudiera haberse implantado un solo sistema político-territorial en toda la zona.

Como queda señalado para la zona de prospección (Baja Alpujarra, Campo de Dalías y valle del Andarax), los asentamiento de la Edad del Cobre parecen conformar territorios complejos, radicados en espacios elementales de agricultura extensiva, separados por espacios montañosos. De base social clánica, jerarquizada en linajes, emerge entonces un Estado militar que fortifica los confines, selecciona las relaciones con el exterior y fuerza al trasvase del excedente en un centro poblacional y religioso.

Con la Edad del Bronce, que aquí distinguiremos del mundo argárico estrictamente definido, se inicia -a juzgar por los datos disponibles- la colonización agrícola de la media ladera de Sierra Nevada con la introducción de la agricultura de alta montaña (alturas superiores a los 1500 m.), con asentamientos de gran visibilidad y una función estratégica a larga distancia (barriada de *Paterna, Iniza*), dentro de un proceso general de colonización de los bordes de los territorios anteriores (Cerros de la *Rambla de la Fuente* o el de *Benecid*, Fondón, o los menos importantes del *de la Villa*, Laujar-Fondón, o *del Viso*, Laujar, todos ellos en las faldas de dicha Sierra). Sin embargo, el más extenso es el del *Cerro Peñón de Mesa*, ya en Alcolea, que como el de la Rambla de la Fuente, presenta gran capacidad estratégica pero un entorno montañoso con dificultades de puesta en cultivo. Parece evidente que deben ser puestos en relación con los restos aparecidos en la vega, destruidos en gran parte por las labores agrícolas, como los de las Balsas *de Leus y de Ocaña* (Fondón y Laujar).

Si exceptuamos los dos yacimientos principales (con implementa militar metálica y diversidad de vasijas carenadas y finalmente espatuladas), el registro cerámico es poco representativo y corresponde a una cierta perduración del período anterior. Se ha asistido a un proceso de emergencia de aristocracias militares que extorsionan a pequeñas comunidades campesinas y que han acabado por desdoblarse el territorio anterior en un sistema político dual, focalizado en los extremos opuestos del espacio, pero sin crear una frontera interior.

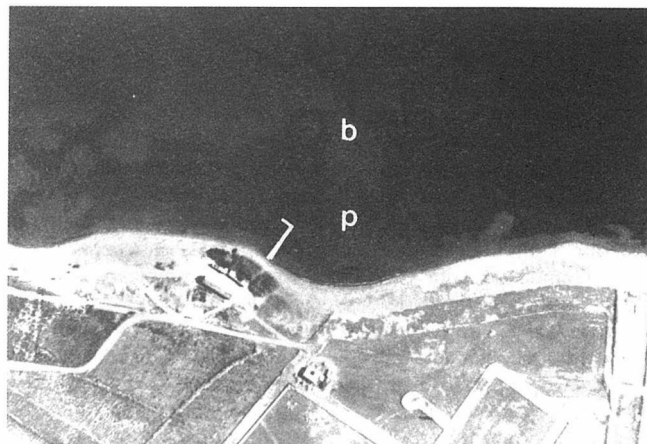
De período del Bronce Final parecen ser algunas fuentes y ollas procedentes de *Las Lomas*, en Laujar. Sin que la evidencia sea importante en toda el área prospectada, los asentamientos y su emplazamiento adoptan características contradictorias.

Por su parte, la prospección de los términos municipales de La Mojenera, Vúcar y Roquetas de Mar, ha documentado dos agrupaciones de yacimientos, cuya localización resulta coherente con los fuertes cambios morfológicos que ha sufrido la zona. La acumulación sedimentaria en la costa y la irregularidad de los cauces superficiales, con algunas zonas de colmatación en los

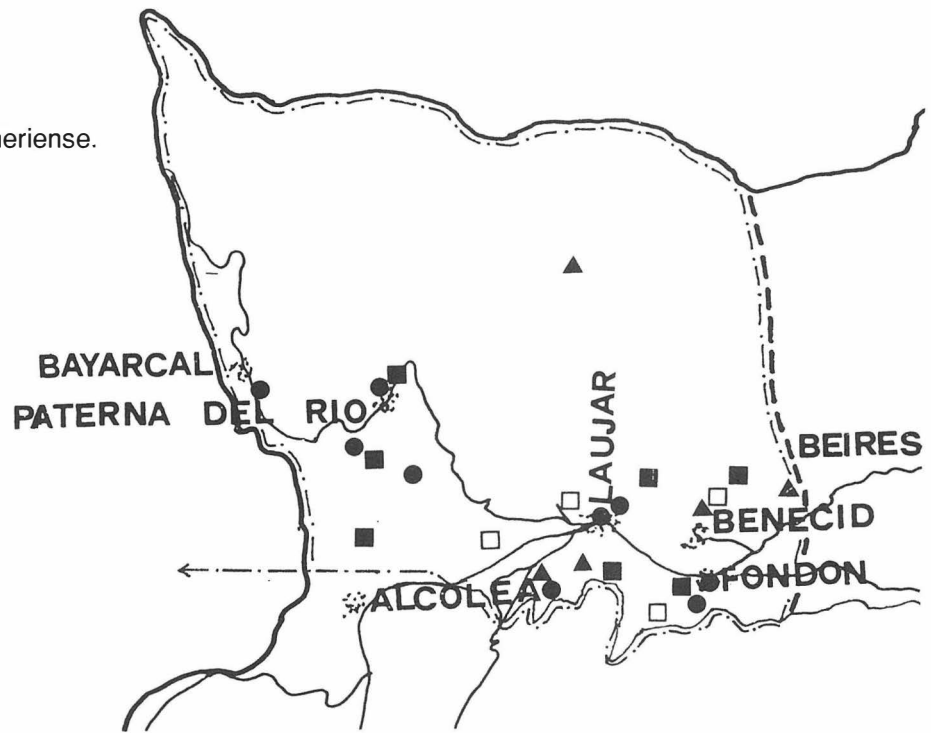
LAM. 1. Extremo septentrional de las ruinas de Turaniana.



LAM. 2. El puerto romano de los Bajos: muelle; b, bocana; p, puerto-fondeadero.



Zona I.
Alta Alpujarras almeriense.



Zona II.
Campo de Dalias Oriental.

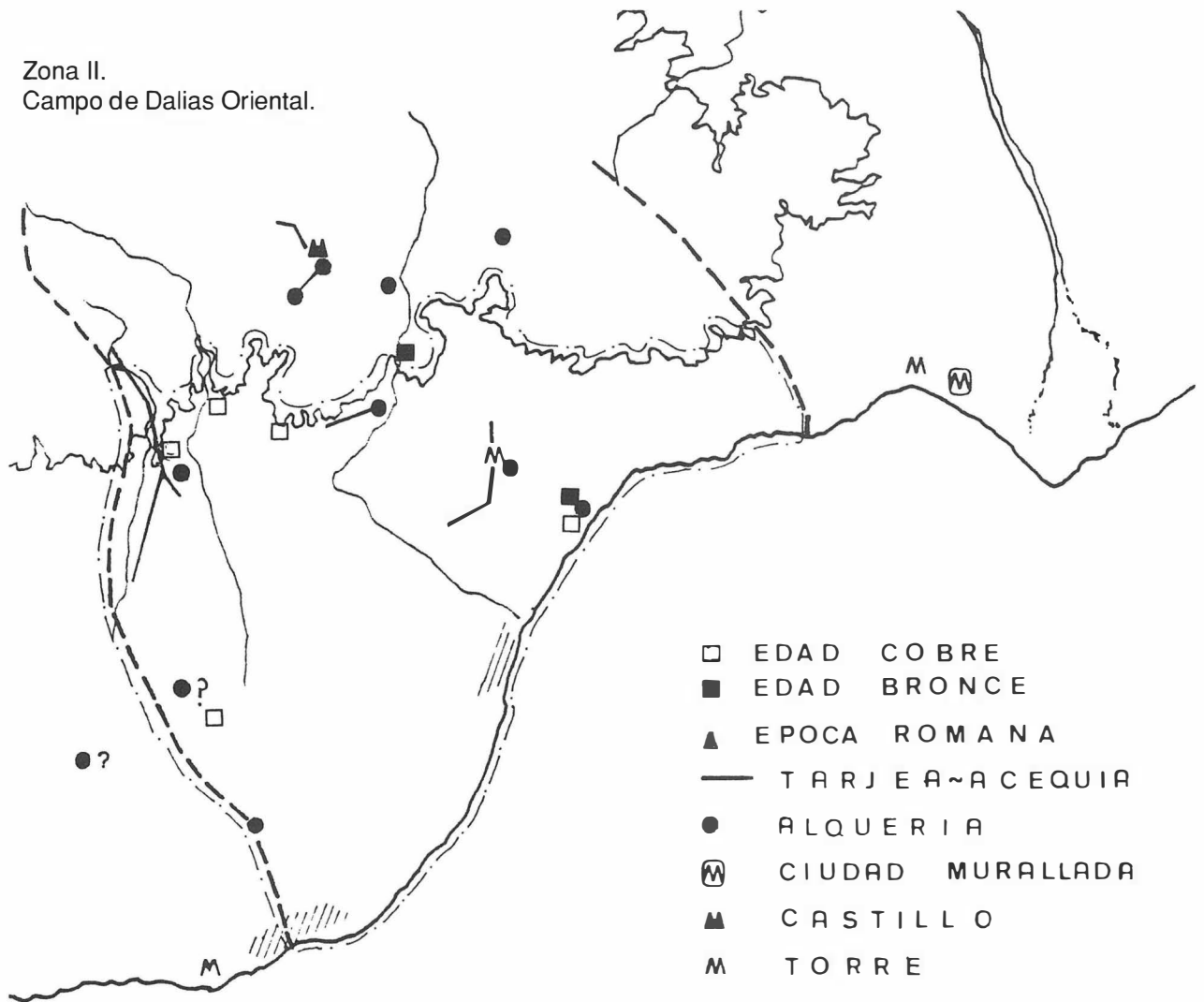


FIG. 2.

alrededores de la Loma del Viento (La Mojonera), dificultaba la implantación agrícola prehistórica o la ha hecho irreconocible entre las actuales carreteras del sector IV al I del IRYDA.

La zona más colonizada corresponde al piedemonte, con asentamientos cercanos a las ramblas de Carcauz (*Casablanca*, Vúcar) y del Cañuelo (*La Galeota*, Vúcar). Los pequeños asentamientos controlan desde cerros de escasa altura las zonas agrícolas inmediatas, mientras que los materiales cerámicos acostumbra a ser pobres y poco representativos. En la *rambla de Vúcar* y al lado del vertedero municipal, se localiza un interesante asentamiento argárico, conocido por referencias verbales anteriores. Parece arrancar de finales de la Edad del Cobre y cuenta con enterramientos en cista y un sistema de amurallamiento reconstruido planimétricamente en la mayoría de su trazado, lo que ha posibilitado aplicar en parte criterios de microprospección. Todos estos yacimientos se localizan en las inmediaciones del antiguo *Camino de la Pared* que comunicaba Dalías con Félix-Enix siguiendo el pie meridional de Sierra de Gádor.

La otra agrupación de poblamiento se localiza en el extenso paraje de la *Ribera de la Algaida* (Roquetas de Mar), centrado en un montículo entre la charca interior y la playa, que facilitaba una dualidad económica. Los restos, correspondientes a la actualidad al saladar de El Bosque, fueron sepultados y aún lo son en la actualidad al corresponder el área a una zona de inundación. El estudio de los materiales del Museo Provincial se realizó en 1986 con permiso de la D.G.BB.CC. y una beca del Inst. Estudios Almerienses. La ocupación se extiende desde la Edad

del Cobre, Cobre Final (campaniforme) y parte de la Edad del Bronce, para continuar con presencia intensificada a partir de s. V a. C., con interesantes materiales ibéricos. El modelo de asentamiento (constatado también en Azano, Adra) se ha querido reproducir en otros lugares intensificando la prospección y la encuesta sobre el lugar, de modo especial en la banda septentrional de las salinas de Los Cerrillos, pero con nulos resultados.

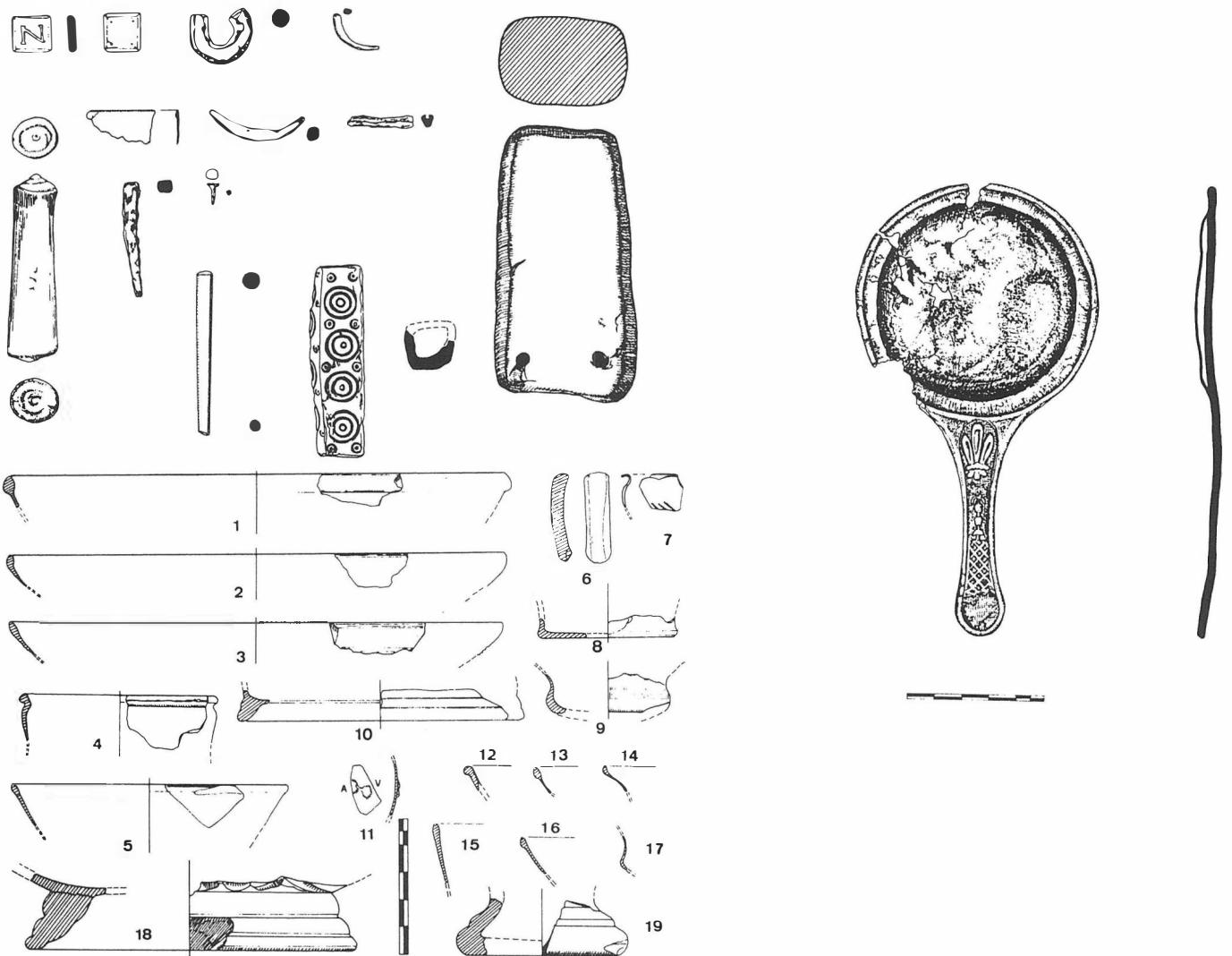
En la vertiente oriental de la Loma del Viento y cerca de *La Mojonera* se han documentado dos ocupaciones secundarias de escasa importancia y corto registro arqueológico. Los materiales resultan poco definitorios culturalmente por lo que pueden corresponderse con cualquier período de la prehistoria reciente. No obstante, el análisis macroscópico de pastas y la semejanza de emplazamiento parecen indicar asentamientos temporales del Bronce Final.

COLONIZACION AGRICOLA Y SISTEMA DE POBLAMIENTO EN EPOCA HISTORICA

En el transcurso en las seis campañas de investigación en la zona SW de la provincia se ha impuesto como necesidad, y ya desde el inicio de los trabajos, el ampliar el conocimiento de la realidad arqueológica del área a distintas épocas y formaciones sociales. Y ello por varios motivos:

1.- capacidad explicativa de una perspectiva diacrónica en la evolución de los sistemas de poblamiento, alejada ya del *eticismo* del cambio cultural por introducción de nuevas poblaciones.

FIG. 3. Materiales romanos de Turaniana.



18 M

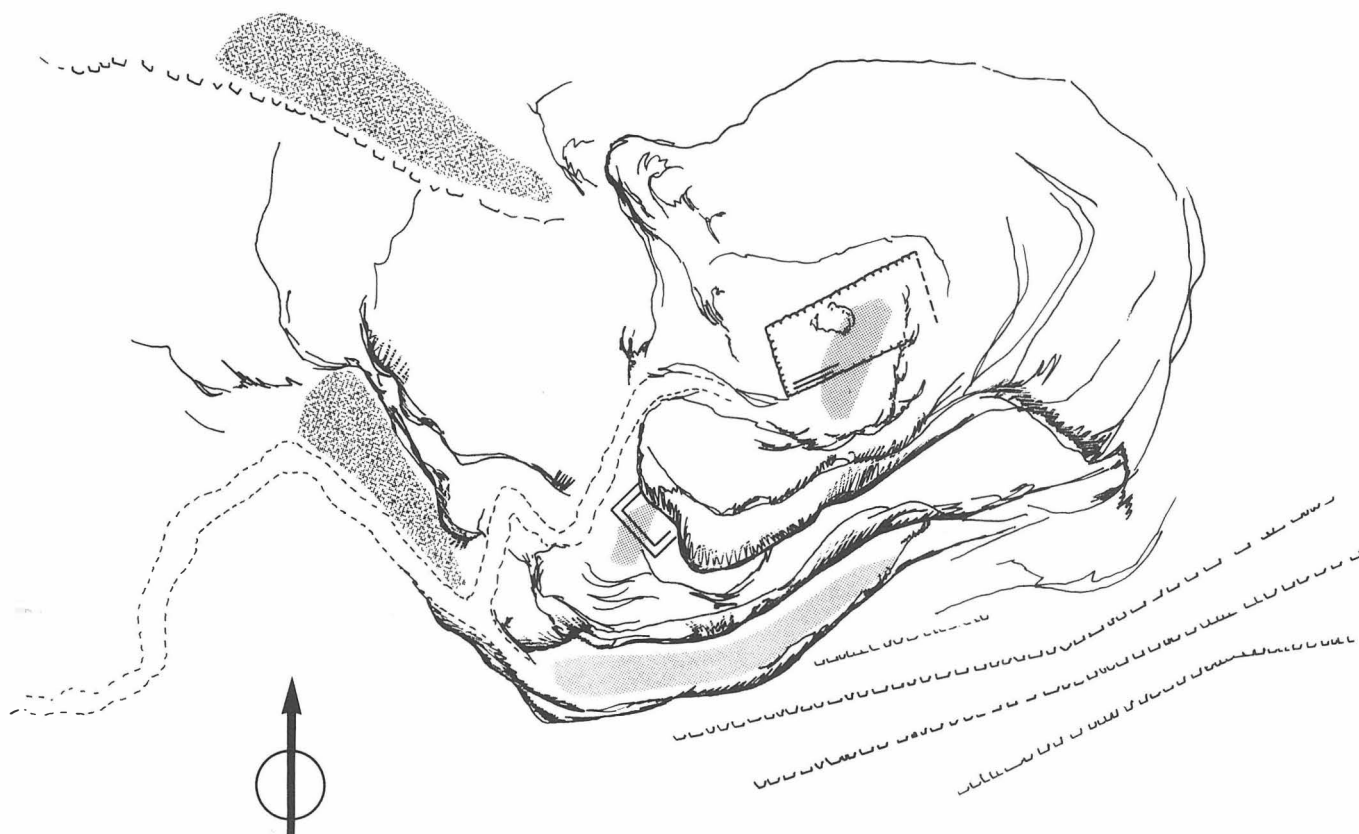


FIG. 4. La rábida del Cerro de la Villa.

FIG. 5. Planta de la fortaleza de Los Castillejos.

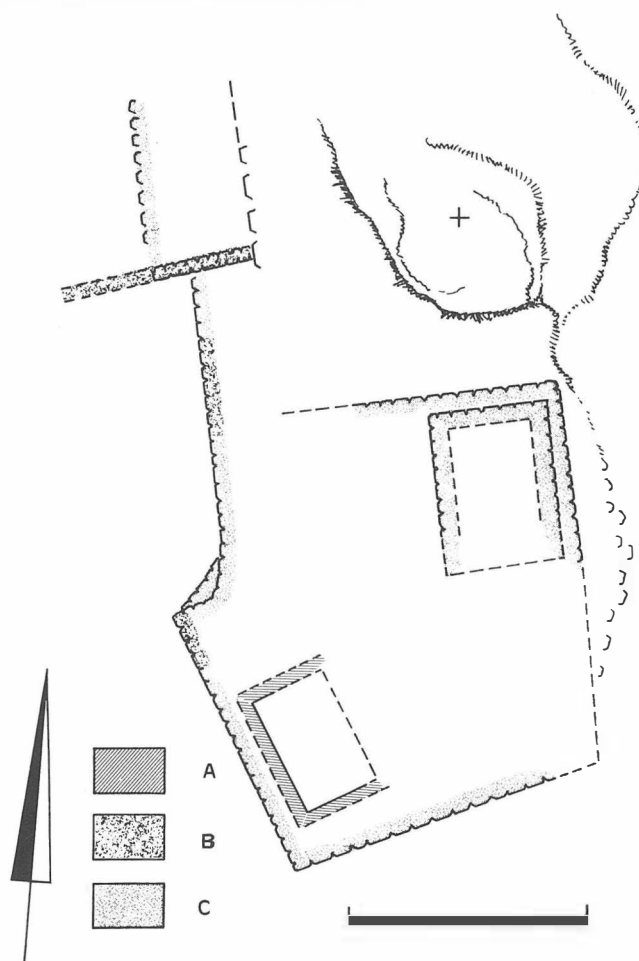
2.- posibilidades de conocimiento de la variación cultural y adaptación social, con evaluación de la importancia del substrato tecno-social y de la influencia del medio geográfico.

3.- determinación de las variables de conservación del registro arqueológico anterior a través del desarrollo del sistema de poblamiento histórico, con análisis regresivos de modelación del paisaje que contribuya a reconstruir los más antiguos.

Poblamiento romano y tardorromano

En la alta Alpujarra se localizan varios asentamientos rurales de época romana, del tipo villa rústica, y que pondrían en explotación agrícola la zona a partir de la pérdida de importancia de la riqueza minera, parte de cuyos restos fueron identificados en anteriores prospecciones. Aunque debieron de ser relativamente numerosas en el llano, los restos se localizan en los márgenes del área de cultivo, como en los alrededores de los *Cjos de Deogracias* y *La Quinta*, en Laujar, y *Cjo Minchares* y de *Las Paces-Cuesta de los Ejecutores*, en Fondón. Si analizamos someramente su emplazamiento constatamos su preferencia por situarse al piedemonte, controlando visualmente las tierras de cultivo, y a lo largo de una vía de comunicación longitudinal que se dirige hacia la costa, por una parte, y hacia el valle medio del río, por otra, introduciéndose por barrancos y depresiones que cruzan a media ladera los grandes sistemas montañosos.

A principios de este siglo apareció un gran tesoro de monedas de bronce romanas, desgraciadamente perdidas, en los alrededores de Laujar, donde algunos testimonios indican la aparición de una necrópolis. Tampoco ha sido posible localizar la *Sepultura del Gigante*, a media ladera de Sierra Nevada, y también en Laujar, pues la zona está intensamente repoblada. La leyenda que la relaciona con la homónima situada en Sierra de Gádor, parece indicar que, como esta, se trata de una gran



construcción romana (ss. I-II), rectangular y enlosada, que cabe relacionar con la minería.

Durante el período, la zona pudo constituir un *pagus*, dependiente del vecino municipio de *Vergi*, dentro del extremo oriental de la Bética.

Como un espacio de relación muy distinto, los restos romanos se extienden por el Campo de Dalías oriental formando áreas de influencia, localizadas en las villas rústicas, de mayor entidad y riqueza de material que las que presentan la de la zona montañosa. Los restos localizados se sitúan en *Casablanca*, con materiales de los ss. I a III, incluyendo T.S.H., relativamente escasa en la zona. En la desembocadura de la llanura de la *rambla del Cañuelo*, un pequeño asentamiento puede estar ligado a él. Los demás asentamientos se localizan en las inmediaciones de la antigua vía romana que atravesaba la llanura y unía *Murgi* con *Turaniana*, dos etapas de la vía *Castulo-Malaca* según el *Itinerario Antonino*. La primera villa se sitúa entre los actuales invernaderos, al sur de *La Mojonera*. La segunda (*El Bojar*) fue destruida en los años sesenta, apareciendo un depósito de ánforas del s. I y otros restos. Siguiendo el camino se llega a *Turaniana* (Fig. 3), con un trabajo de documentación específico⁴. Otros restos se localizan en *El Majadal*, entre La Mojonera y Vicar.

Dos balsas de salazón de pescado se situaban inmediatas al antiguo camino de las salinas que unía *Turaniana* y Roquetas con las salinas de Los Cerrillos. La primera fue destruida hace años y quedaba emplazada en las inmediaciones del *puerto de Roquetas*, la segunda se localizaba en el paraje de la *Cuevas de la Reserva* y lo fue al inicio de nuestros trabajos. De ella se publicó un estudio⁵.

En la zona *Turaniana* fue el centro poblacional más importante y a modo de *vicus* de *Murgi* pudo alcanzar carácter secundario, aumentando su importancia en época tardía (Lám. 1). Los restos documentados en la prospección son muy diversos y adquieren cierta monumentalidad. Destacan entre todos los de un pequeño puerto romano sumergido⁶ (Lám. 2).

Poblamiento medieval

El análisis del poblamiento musulmán nos extendería en otras consideraciones por su complejidad y la intensa remodelación que produjo en el paisaje. De su desarrollo da cuenta la definición de redes hidráulicas de regadío y el aterramiento de gran parte del terreno cultivable.

De época antigua (ss. IX y X) se han localizado en Laujar asentamientos en *Ojancos* (con su necrópolis con tumbas de lajas de piedra), *Mateana* y *Los Olivillos*, y en Fondón en *El Cerrillo*. Excepto en el primer caso, se evidencia una clara asociación con el posterior asentamiento de las alquerías y una cierta predisposición a ejercitarse en condiciones de altura defensiva. En esta época debió de acompañarle el asentamiento de linajes de inscripción tribal como supone la toponimia clánica.

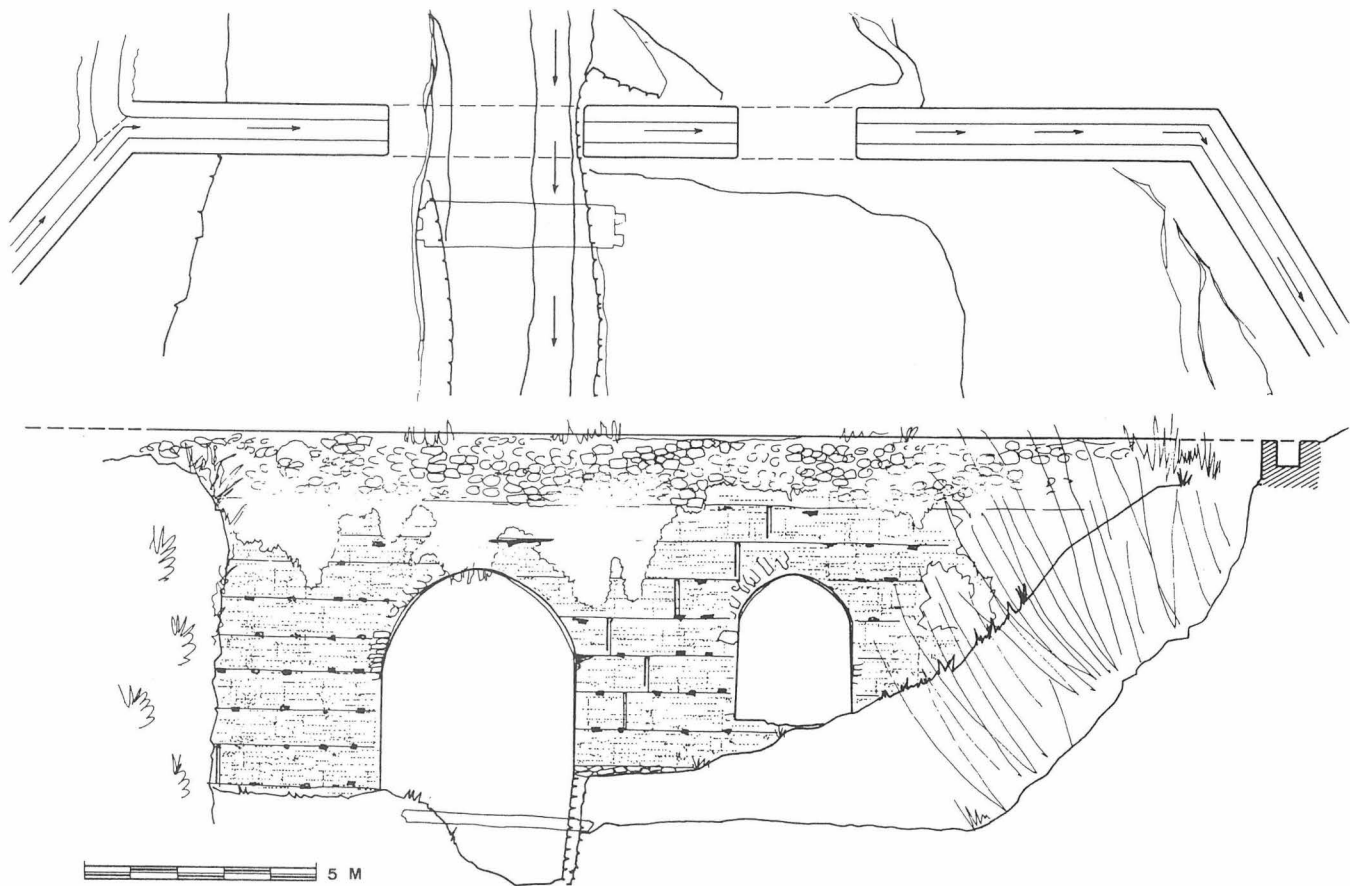
De las antiguas alquerías de la zona se han delimitado los restos en las *Eras de Benzuate* y *Cerrillo del Lugar* en Benecid, en Fondón, *Balsa Hormica* y *Camacines*, en Laujar; *Castillos*, *Taraguacil* y *El Quife*, en Paterna, y *Taburrica* e *Iniza Alta* en Bayárcal. Todos ellos reproducen la adaptación fonética de sus antiguos nombres árabes.

Como rábitas tenemos las de los cerros de May Jiménez o *Marabú* (Fondón), *de la Villa* (Fig. 4) y *Sta. Bárbara* (mojón de término entre Laujar y Fte. Victoria), *Cerro del Castillo* (Fondón) y la del *Cementerio* y la posible del *Cerro de la Viña* (Bayárcal). Se trata de oratorios eminentes levantados a mediados del s. XIII y citados en los libros de habices, que muestran la reactivación del fenómeno místico-religioso tardío⁷.

Por su parte, las necrópolis son las siguientes: *Cañada Palacios* y *Eras de Benzuaque* en Fondón, *Cjo del Pollo* o Tío Frasquito, *Eras del Calvario* y *Los Habices* en Laujar y *Pago de los Muertos* y *Umbría de la Casera* de Guarros en Paterna; hay noticias contradictorias sobre necrópolis cerca de las poblaciones de *Paterna* y Bayárcal.

Para el Campo de Dalías oriental, los restos musulmanes se

FIG. 6. El Puente de los Moros, en Laujar.



amplían a la localización de alquerías en *Los Castillejos*, en el antiguo solar de *Turaniana, Al Bañanis* (al-Pechiniz), aldea pesquera citada por Al Idrisi, ambos en Roquetas, y *Vícar*, junto a los marchales de *Torre Bermeja*, en La Mojonera, y *Casablanca*, Vícar. Excepto la última, contaron con un sistema de fortificación sencilla, basada en una torre cuadrada, de la que hay diversa documentación, a la que se añadía un pequeño recinto simple en el primer caso (Fig. 5). Torre de tapial también tuvo el fondeadero de Roquetas, embutida en el posterior castillo de Sta. Ana. En todas ellas aparecen asociados materiales nazaríes. Solo de Vícar hay referencias a la necrópolis musulmana.

Interesante resulta el cambio de localización producido con el abandono de la *Ribera de la Algaida* hacia mediados del s. XII, con la conquista de Almería por los cristianos (1147-1157) y su traslado al interior, al cerrete de *Los Castillejos*, con el acondicionamiento hidráulico del entorno. Hay que tener en cuenta que la zona quedó inscrita, según documentos tardíos, en la Taha de Almegijar o Remepipar, cuyo centro debió de situarse en Félix. Como caracterización de la primera denominación parece remitir a la importancia de los marchales como núcleos de asentamiento, que en parte han continuado hasta la actualidad.

BREVE REFERENCIA A LOS SISTEMAS HIDRAULICOS

Al definir el territorio rural en tres dominios muy distintos: los campos irrigados (la vega), las vertientes y llanuras roturadas para cultivos cerealícolas de secano y el monte bajo para el pastoreo, se produjo en la Edad Media una implantación humana relativamente más intensa que en otras zonas del Reino de Granada mediante el acondicionamiento específico de cada área de actividad económica.

Dentro del desarrollo del proyecto se ha incidido en aspectos tan cruciales para entender el desarrollo de la agricultura como el del-regadío o de la fijación de la población a un asentamiento mediante el acceso al agua. En un medio semiárido, con nula pluviometría en verano, el control de los recursos hídricos es una necesidad que sólo obtiene una respuesta sistemática en la Edad Media andalusí.

Elementos hidráulicos significativos resultan los aljibes ganaderos a lo largo de antiguas vías de trashumancia de *Los Frailes, Era de los Palomares, del Llano*, en Laujar, y *Quebrado*, entre Bayárcal y el municipio granadino de Nevada, se inscriben dentro del tipo alpujarreño y alcanza una cronología del s. XIII. Las redes de regadío se abren mediante boqueras en el río. Para salvar los desniveles de las ramblas y barrancos, se diseñan acueductos que adquieren cierta monumentalidad como en el

Puente de los Moros en la acequia de Hormica-Benecid (Fig. 6); pero la mayoría de las veces se trata de restos, como el que atraviesa la rambla de los Mártires, todos en Laujar, a los que hay que añadir antiguas alcantarillas que nos hablan del antiguo esfuerzo colectivo en impermeabilizar los canales y minimizar las pérdidas por filtración, algo excepcional en el mundo rural andalusí.

Los aljibes *de las Cadenas* (La Mojonera) y los *de Vícar* y *Dos Aljibes* (Vícar), junto a otros reformados en época posterior, son ejemplos destacados del desarrollo ganadero de la zona como invernadero de ganados trashumantes, principalmente de aquellos procedentes de la ciudad de Granada. Quedan incluidas estas instalaciones dentro del tipo Campo de Dalías que parece datarse desde finales del s. XIII a mediados del XIV.

Derivaciones hacia la llanura de las conducciones de agua en las profundas ramblas y barrancos de Sierra de Gádor han sido documentadas en anteriores trabajos (tarjea del Tartel, conducciones de Carcauz y El Cañuelo). Aunque tecnológicamente parecen originadas dentro de la tradición romana (Carcauz), fueron reacondicionadas en la Edad Media y la obra monumental (acueductos y balsas) hoy visibles es, sin duda, bien de esta época bien ya de época moderna, y producto de su empleo para la agricultura. Otros antiguos sistemas de captación han sido documentados como la llamada *Balsa de las Losas*, entre Vícar y Roquetas, hoy muy alterada, pero su cronología esta en entredicho al no corresponderse con la conducción primaria, aunque ya es citada en el s. XVI. Un sistema de *qanat* es el que da acceso a los regadíos en los alrededores de *Los Castillejos* por lo que puede datarse de la segunda mitad del XII a la primera del XIII.

GRABADOS RUPESTRES

La prospección, por último, ha podido documentar un interesante conjunto de grabados rupestres distribuidos en el término municipal de Bayárcal, con dibujos sencillos y geométricos (cruces, personas en cruz, círculos, herraduras, etc.) en los lugares de *Piedras de la Gorra, El Picacho, El Chullo, Tajo Matías, Tajo del Angel* y *Piedra de las Cruces*. Si bien la mayoría puede estar relacionado con aquellos motivos ya estudiados para los aljibes y que parecen centrarse en los ss. XVI y XVII, otros no encuentran paralelos. Pero aunque parecen más antiguos no se puede asegurar, con ello, un origen prehistórico. Resulta muy significativo que la existencia de estas muestra se inicie para La Alpujarra -dejando casos aislados- en este municipio, pues continúan hacia poniente en las mismas faldas de Sierra Nevada.

Notas

¹El presente trabajo corresponde a 1988; a pesar de su registro administrativo, por razones desconocidas es ahora cuando se publica.

²En un medio de tales características resulta inviable la utilización del transect con cobertura de recorrido regular, pero sólo en Sierra de Gádor (prospección 1987) se utilizó un patrón previo selectivo que orientara los trabajos.

³Se han incluido dentro de la revisión bibliográfica las noticias periodísticas en una recopilación sistemática de la prensa local y provincial de 1872 a nuestros días. Ello ha permitido acceder a más de doscientas referencias de interés, si bien centradas en un número reducido de yacimientos.

⁴Los trabajos fueron financiados por el Instituto de Estudios Almerienses y autorizados por la Delegación Provincial, sirviendo como base para la delimitación administrativa del yacimiento y su prospección. Fruto de la investigación arqueológica con los materiales del Museo e informaciones diversas fue la memoria titulada "El yacimiento romano de la Ribera de la Algaida (Roquetas de Mar)", 1986, realizado en colaboración con J. Cara Rodríguez.

⁵Desgraciadamente fue destruida antes de iniciar los trámites para su protección. L. Cara B., J. Cara Rodríguez y J.M^a Rodríguez L., 1988: "Las Cuevas de la Reserva (Roquetas) y otras factorías pesqueras de época romana en la provincia de Almería". *Congr. Intern. Estrecho de Gibraltar*. Ceuta, 1987, t. II, 919-934.

⁶Por ej., L. Cara B. y J. Cara R., 1989: "Dos puertos romanos en la provincia de Almería. Un estudio arqueológico". *XIX Congr. Nac. Arq.*, Castellón, 1987, vol. I, 823-837.

⁷J.M^a Rodríguez L. y L. Cara B., 1991: "El fenómeno místico-religioso rural en los últimos siglos del Islam andalusí: introducción al estudio arqueológico de las rábitas alpujarreñas". *Col. Almería entre culturas. Siglos XIII al XVI*. Almería, 1990, 227-254.